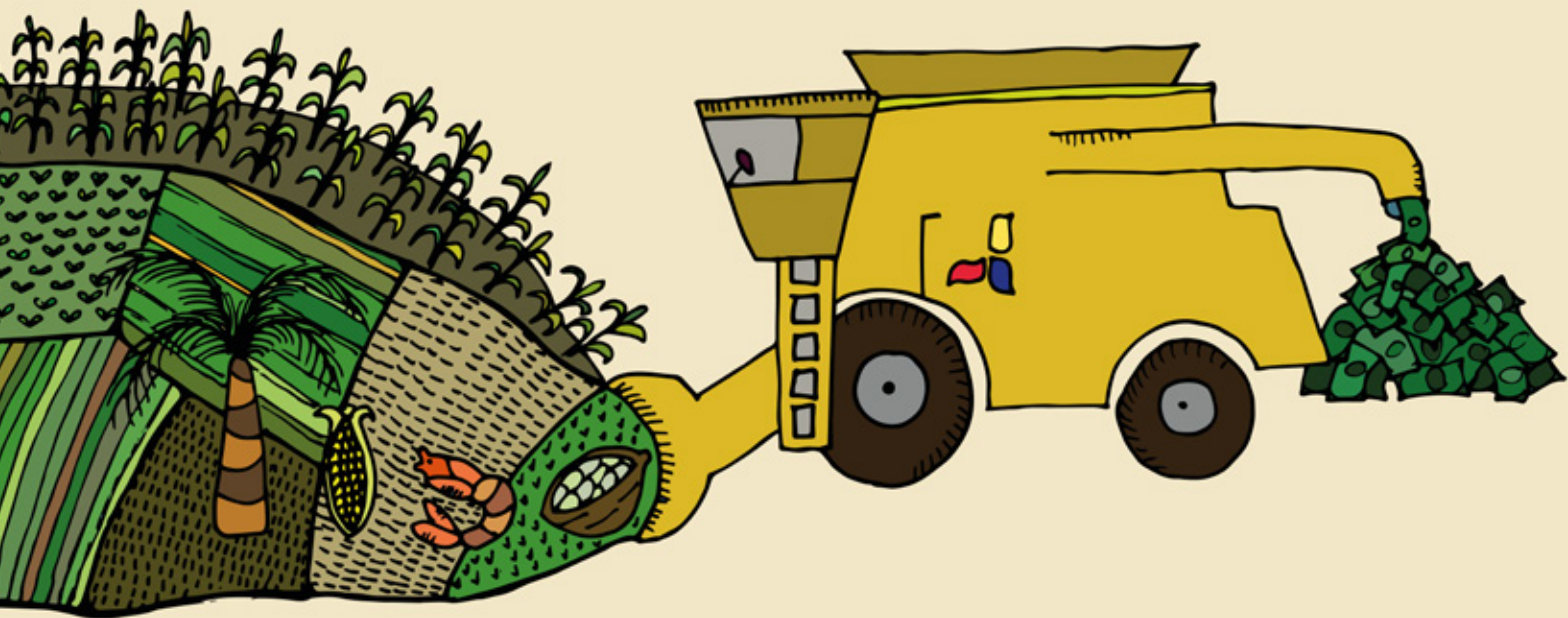


CUADERNOS PARA LA REFLEXIÓN

LA VÍA TERRATENIENTE

Línea histórica de las élites agrarias
en la política ecuatoriana



OBSERVATORIO DEL CAMBIO RURAL – OCARU

Institución coordinadora: Instituto de Estudios Ecuatorianos

“Esta publicación, de distribución gratuita, fue auspiciada por la Fundación Rosa Luxemburg con fondos del Ministerio Alemán para la Cooperación Económica y el Desarrollo (BMZ)”

Autora: Anahí Macaroff

Ilustraciones: Anahí Macaroff

Observatorio del Cambio Rural

ocaru2012@gmail.com

www.ocaru.org.ec

Quito – Ecuador

2019

Instituto de Estudios Ecuatorianos

San Ignacio 134 y Avenida 6 de Diciembre

Teléfonos: 5932 22904098

iee@iee.org.ec

www.iee.org.ec

Quito–Ecuador

ÍNDICE

Introducción.....	5
1. Oligarquías Terratenientes.....	7
2. El largo proceso de consolidación de Estado	10
3. La democracia empresarial.....	16
4. Las élites y la revolución ciudadana.....	22
5. Lenin Moreno y la captura corporativa del Estado.....	26
Conclusiones.....	29
Bibliografía	31

INTRODUCCIÓN

Cuando nos preguntamos ¿quiénes tienen el poder político en el país?, una de las primeras respuestas podría apuntar hacia los gobernantes. Sin embargo, esta respuesta suena incompleta. Es entonces cuando volvemos la mirada sobre un grupo con poder económico y político que no necesariamente ocupa el gobierno y al que llamaremos élites. Las élites como un grupo reducido, no necesariamente homogéneo, cuya característica es la de ubicarse en la cúspide de la jerarquía social a partir de una combinación de factores económicos, políticos y de prestigio que le permite ejercer el poder (Espinoza, 2015; Rojas, Tapia y Bazoberry, 2000) y controlar las instituciones políticas, estatales, educativas y sociales que garantizan su reproducción y permanencia tanto material

como simbólica (Mills, 1993). Ciertamente es que, en varias ocasiones, gobernantes y élites son los mismos y en otras, aunque los gobernantes no provengan de las élites, éstas encuentran diferentes maneras según la coyuntura histórica para influenciar las decisiones políticas.

Aquí se propone realizar un recorrido histórico para mirar quiénes son las élites ecuatorianas y sus formas de participar o influenciar en la política. Esto nos permitirá no solo distinguir quiénes están detrás del poder sino también, qué recursos y estrategias despliegan para asegurar sus lugares de privilegio.

Lo primero que vamos a considerar es la relación causal y dependiente entre élites económicas y élites políticas. Vemos que, cuando las élites económicas no son a la vez élites políticas, despliegan estrategias para ejercer una influencia política que les permitan garantizar su acumulación económica. El poder económico de estas familias o grupos es un factor

importantísimo que les sirve para incidir en el campo de la política.

Es importante analizar las élites como grupo heterogéneo y por ende estudiar sus particularidades. Sin embargo y a pesar de sus diferencias, cuando por alguna razón ven amenazados sus privilegios, actúan como un núcleo compacto; construyen un sentido de superioridad simbólica y una estructura jerarquizada basada en una combinación de factores culturales (raciales y étnicos) que los consolidan, no sólo cómo un grupo que ostenta riquezas. Esta reproducción simbólico cultural se da en espacios de sociabilidad compartido –como por ejemplo el Club la Unión de Guayaquil–, y en el hecho de que se reclutan y forman en los mismos Colegios, Universidades y Empresas (Mills, 1993). Para los fines de este trabajo nos vamos a concentrar en la “cúspide” de esta estructura representada por las grandes élites nacionales, dejando para otra ocasión su relación con élites menores de

carácter más local, que si bien pueden representar la cúspide del poder en determinada localidad, se encuentran discursivamente enlazadas y subordinadas a las élites nacionales.

Por último, hay que señalar que tal como lo demuestran los aportes de varios Investigadoras/es (North, Larrea, Herrera, Guerrero, Benavides y Quedo) en Ecuador la conformación de las élites económicas y políticas tiene un origen terrateniente. Este se puede rastrear desde la primera república, donde el poder económico de las élites es posible gracias a la gran propiedad de tierra y la explotación de la fuerza de trabajo indígena/campesina, a partir de lo cual se diversificará hacia otros sectores de la economía. Sin embargo, por el carácter de país primario exportador la producción agrícola mantiene su importancia hasta la actualidad.

ESTADO OLIGÁRQUICO (1800-1895)



Élites agrarias

SIERRA COSTA

1. OLIGARQUÍAS TERRATENIENTES

Herencia de la colonia → EXPLOTACIÓN INDÍGENA

Hasta el Gran Cacao, el principal ingreso del Estado provenía de la "Contribución voluntaria", eufemismo del colonial "tributo de indios"

CACAO
Gran cacao (A. Guerrero, 1982):
30 familias concentran el poder económico y político

Familias ostentan el



Hacienda
Funcionan como pequeños Estados, con control político en su interior

Sistema de equilibrios basados en

ESTADO



Incorporación de nuevas élites

Fines XIX

Las élites ven la necesidad de organizarse en → Cámaras → Asociaciones → Partidos políticos Fortalecen su accionar desde los partidos políticos

MODELO PRIMARIO EXPORTADOR



Cobran importancia de los ingresos aduaneros



ARTICULACIÓN



Capitales extranjeros

DIVERSIFICACIÓN

→ Financiera y → Comercial

Débil sin mayor infraestructura, pero cuyo control era fundamental para mantener las condiciones de acumulación ya que gracias a los ingresos aduaneros el Estado dispondrá de recursos

Fuente: Elaboración propia

Desde mediados del siglo XIX hasta la crisis del cacao en 1925 el poder económico de las élites es posible gracias a la gran propiedad de tierra y la explotación de la fuerza de trabajo indígena a través de formas serviles. En este período se pueden distinguir dos grupos de élites terratenientes de carácter regional. Por un lado, la élite serrana más “tradicional”, heredera de las formas coloniales de explotación basada en la fuerza de trabajo indígena, el concertaje de indios en las haciendas. Por otro lado tenemos la élite costeña, que se consolida gracias al boom de la producción de cacao en plantaciones “más modernas”. El boom cacaotero está ligado a la inserción del país en el mercado mundial; lo cual va a marcar su carácter dependiente de la exportación de materias primas.

Con el auge cacaotero se constituyó una élite costeña de aproximadamente 30 familias, entre las cuales resaltan la familia Aspiazu y Seminario, que controlaban la mayor parte de la producción¹ (Larrea, 2005; Guerrero, 1982) y que da paso a una estructura

socioeconómica caracterizada por el cruce de los intereses agrícolas, comerciales y financieros. Era habitual que el terrateniente sea al mismo tiempo negociante y/o banquero (Deler, 1994). En el caso de las familias que habían acumulado riquezas recientemente gracias a la actividad comercial, pero que no eran hacendados, acabaron siéndolo por matrimonio, asociación económica o por la compra de tierras en búsqueda del prestigio que daba la hacienda.

¹ La creciente riqueza de este puñado de familias abrió camino a la importación de productos de lujo y generó una elevada vulnerabilidad de la economía nacional, basado en los ingresos de un solo producto de exportación.



Estas élites, con un poder político marcadamente regional y familiar, recurrieron a las alianzas matrimoniales entre costa y sierra para mantener relativamente bajo control sus disputas y el equilibrio respecto al control de un Estado “débil”. El aumento del poder de las élites costeñas respecto al control del Estado se debió al crecimiento de la importancia de los ingresos aduaneros como fuente del financiamiento estatal. Hasta ese momento se había centrado en la “contribución (in)voluntaria” derivado del tributo de indios de la colonia² (Núñez, 1990).

Según Paz y Miño (2016), en este período, el control del Estado era tal que los hacendados ni siquiera se preocuparon en crear entidades –como Cámaras de Agricultura ó Comercio– que les representarían. Éstas no hacían falta ya que sus intereses estaban perfectamente resguardados por un Estado controlado por los hombres de las principales familias.

² Impuesto abolido por Bolívar y restaurado por las nacientes Oligarquías según el cual los indígenas pagaban al Estado por el hecho de ser indios. Este era el impuesto directo más importante de este periodo, cuya recaudación desde 1820 se realizaba únicamente en la sierra. Durante la primera década republicana, el tributo de los indios representó entre un tercio y un quinto del total de los ingresos ordinarios del gobierno. No obstante, su importancia disminuye hasta ser eliminado en 1857.

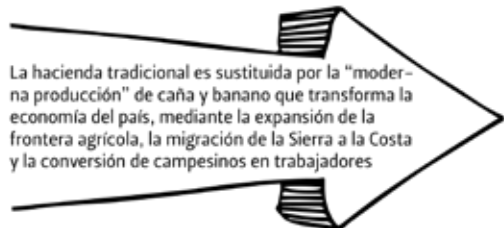
Al final de este período el sistema de equilibrios comienza a inclinarse a favor de las familias costeñas con creciente poder económico y cohesión interna, a tiempo de que la élite serrana sufre una caída de su capacidad económica y un paulatino proceso de descomposición interna (Ayala, 1985) producto de una “crisis económica por las reorientaciones de la política comercial colonial –los tejidos, la principal industria exportadora de la sierra empezaba a perder mercados por la decadencia de las minas del Perú y competitividad respecto de los tejidos europeos–. Además, se suceden una serie de catástrofes naturales y levantamientos indígenas debido a los efectos de la crisis, y finalmente revueltas militares que afectan principalmente a la sierra (Deler, 1994).

MODERNIZACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO (1895-1979)

2. EL LARGO PROCESO DE CONSOLIDACIÓN DE ESTADO



CRISIS DEL CACAO (1920 - 1942)



La hacienda tradicional es sustituida por la "moderna producción" de caña y banano que transforma la economía del país, mediante la expansión de la frontera agrícola, la migración de la Sierra a la Costa y la conversión de campesinos en trabajadores



BOOM Bananero



Galo Plaza Lasso (1948 - 1952)



El estado



Promueve Invierte Posibilita

Pertenecía a familias terratenientes de la sierra e hijo del ex-presidente Leónidas Plaza. Fue funcionario de la United Fruit y junto a su ministro de economía Clemente Yerovi -ex presidente de la Cámara de Agricultura del Litoral-, representan a las modernas élites agrarias. El gobierno impulsó el boom bananero mediante inversiones en infraestructura vial y portuaria y programas de colonización y crédito para nuevos productores

Fuente: Elaboración propia



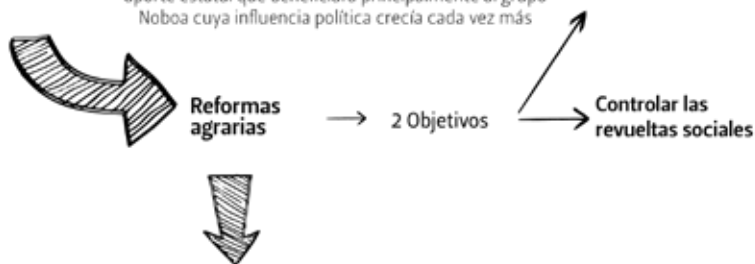
Las políticas del gobierno militar promovieron los enlaces hacia atrás y hacia adelante de la actividad bananera. Se potencia la Flota Bananera Ecuatoriana con un sustancial aporte estatal que beneficiará principalmente al grupo Noboa cuya influencia política crecía cada vez más

Flota naviera



Moderniza el campo

La empresa exportadora Noboa se benefició de la inversión estatal en la flota naviera, dado que el Estado se la arrendó a costos bajísimos como por el subsidio, mediante un pago diferenciado en combustible, lo cual le permitió ventajas en la exportación bananera



Cámaras de agricultura



→ **Ejercen su influencia**

→ **IERAC**

→ **Ley de reforma agraria 1973**

Instalan un discurso contra la redistribución

Para transformar las relaciones en el campo, sobre todo en la sierra donde aún estaba vigente el huasipungo

Tras la revolución cubana y el peligro de que se "contagiara a otros países", Estados Unidos promovió la realización de reformas agrarias que calman los ánimos y modernizaran el campo en un sentido favorable al capital

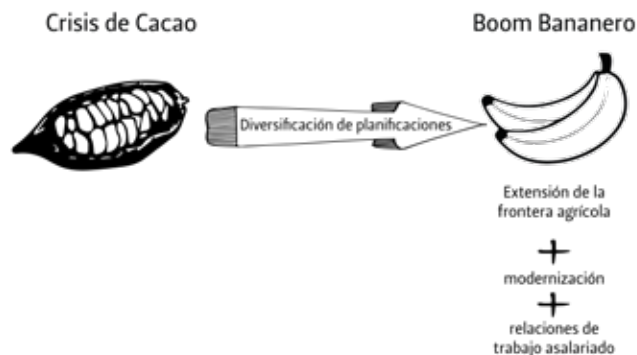
La ley de reforma agraria de 1964 crea el Instituto de Reforma Agraria y Colonización (IERAC). Terratenientes de la costa y sierra unieron fuerzas para que ni trabajadores ni campesinos tengan representación en el Consejo Ejecutivo de IERAC. Esto les permitió tener cierto control en la distribución de tierras, especialmente en la colonización del oriente cumpliendo una vieja aspiración (North 1985)

El discurso y presión de las Cámaras logró modificar la propuesta original priorizando la productividad por encima de la redistribución e incluir una cláusula según la cual -con previo aviso- se otorgaba un periodo de gracia para hacer su producción más eficiente y evitar la expropiación

La Revolución Liberal (1895) genera una ruptura–negociación con la élite dominante, articulada a la aristocracia serrana, y da paso a la predominancia política de la élite liberal costeña, vinculada al mercado internacional (Benavides y Quevedo, 2015).

Para finales del siglo XIX, las élites comienzan a organizarse en Cámaras. En 1889 se crea la Cámara de Comercio y en 1908 se transforma en Cámara de Comercio y Agricultura; en 1903 la Sociedad Nacional de Agricultura y en 1911 la Asociación de Agricultores del Ecuador; y en 1906 se crea la Cámara de Comercio, Agricultura e Industria (Paz y Miño, 2008). A partir de entonces las respectivas cámaras tendrán un rol central en la negociación política con los diferentes gobiernos.

La dependencia de las élites al mercado internacional llevó a que la crisis mundial de 1939 y la crisis del cacao afecten fuertemente la economía ecuatoriana llevando a la quiebra a algunas familias costeñas. Las que sobrevivieron, iniciaron un proceso de diversificación de las plantaciones, especialmente hacia el banano; al tiempo que la sierra mantuvo el régimen tradicional de la hacienda.



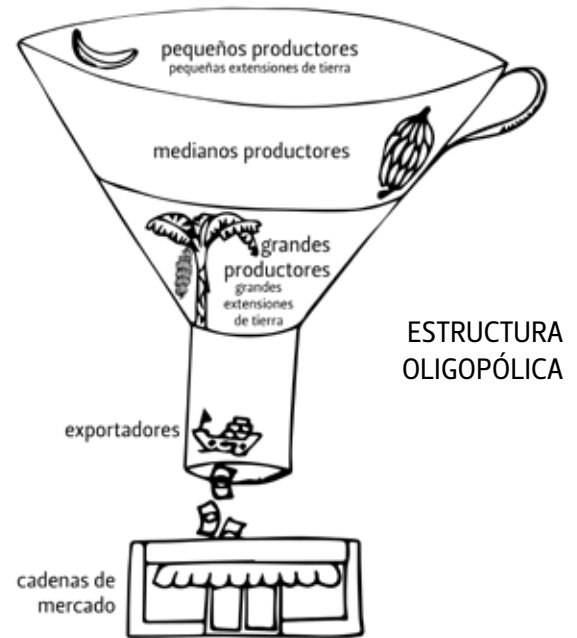
Con la Segunda Guerra Mundial, aumentó la demanda de materias primas y la inversión estatal permitió la recuperación de la economía exportadora. La llegada de Galo Plaza Lasso a la Presidencia (1948–1952), – heredero de dos de las familias más opulentas del país y propietarias de grandes latifundios en la provincia de Imbabura y Cotopaxi, lleva a las élites modernas al poder. Galo Plaza junto al Ministro de Economía Clemente Yerovi y el asesoramiento de la compañía United Fruit³, emprenden un ambicioso programa

³ Galo Plaza, fue funcionario de la United Fruit Company, antes de ser presidente del Ecuador, y Yerovi había ocupado los cargos de Presidente de la Sociedad de Agricultores de los Ríos en 1935, del Banco de Crédito

de inversión público–privada para expandir la producción bananera. Esta incluyó infraestructura vial y portuaria y la promoción de programas de colonización y crédito a los nuevos productores bananeros. Se establece un modelo en el cual la mayoría de la producción está en manos de empresarios nacionales, mientras que la exportación se concentra en pocas empresas, principalmente transnacionales con control monopólico (Acosta, 2004). De esta manera se instaura una dependencia de medianos y pequeños productores con las empresas extranjeras (Dole, Del Monte, Chiquita Brands, que controlan el 80 % del comercio mundial del banano). Solo entre Standard Fruit Co. y Bananera Noboa concentraban el 50 % de las exportaciones y recibían prebendas del Estado por la comercialización y exportación. Así, la empresa productora y exportadora Noboa se consolidó como una de las grandes empresas productoras y exportadoras de banano en el mundo⁴.

Hipotecario en 1936, del Banco Central en 1938 de la Cámara de Agricultura del Litoral en 1939.

4 Luis Noboa Naranjo no provenía de las élites tradicionales, de origen humilde, su padre era médico y su madre costurera. Amasó su fortuna gracias a los negocios de exportación.



ESTRUCTURA OLIGOPÓLICA

La década del 60 comienza con una caída de la exportación bananera, mientras en la sierra las condiciones serviles de trabajo en las haciendas acumulaban el malestar y descontento de los pueblos indígenas. Desde mediados de los años 60 hasta fines de los 70 los gobiernos militares fueron los encargados de llevar adelante las reformas impulsadas por la Alian-

za para el Progreso, elaboradas tras el triunfo de la revolución cubana para evitar su posible “contagio a otros países”.

Los sectores más tradicionales de las élites terratenientes serranas, acostumbradas a acumular riquezas sin mayor inversión, se opusieron a las reformas agrarias, a pesar de que éstas tuvieron más un sentido modernizante de adaptación a las nuevas demandas del capital que un sentido social y redistributivo. Las reformas agrarias favorecieron a las élites más modernas cuyos intereses y capitales transgredieron el ámbito puramente regional. De este modo, su influencia sobre el Estado resultó fundamental tanto por su capacidad de inversión como por su rol en la gestión de los conflictos sociales evitando posibles levantamientos sociales con consecuencias mayores para las élites. Por ello, cuando tras la primera ley de reforma agraria en 1964 se crea el Instituto de Reforma Agraria y Colonización (IERAC) *“los terratenientes de la costa y sierra unieron fuerzas para asegurar que ni los trabajadores agrícolas ni los campesinos estuvieran representados en el Consejo Ejecutivo de IERAC”* (North 1985:434-438). Con esto lograron tener cierto control sobre la distribución de tierras,

especialmente en los programas de colonización del oriente cumpliendo una vieja aspiración terrateniente.

El escaso reparto de tierras de la primera reforma motivó a una segunda ley de reforma agraria. Las élites se opusieron al reparto de tierras mediante las Cámaras de Agricultura y ganadería, embanderando un discurso sobre el desarrollo y la productividad que fue respaldado por otros sectores de las élites y que logró transformar la propuesta original, relegando a un segundo plano el tema de la redistribución. Este cambio de prioridades les permitió incluir una cláusula según la cual, con previo aviso, se otorgaba un período de gracia a los terratenientes para hacer su producción más eficiente y evitar la expropiación (López 1994; North 1985).

La inversión realizada por los gobiernos militares gracias a los ingresos petroleros apuntaló el crecimiento de los agronegocios, y posibilitó la recuperación del sector bananero, mediante prerrogativas del Estado. Uno de los principales beneficiarios fue el grupo Noboa, que obtuvo combustible para el transporte marítimo a precios notablemente inferiores que sus cotizaciones internacionales, y que se mantendrán incluso tras las alzas de precios de

1981. Según Larrea (1987) éste puede ser el elemento explicativo más importante del crecimiento de la Exportadora Bananera Noboa entre 1973 y 1977.

La política de fomento estatal al modelo de los agonegocios también benefició a los grandes productores de palma, en especial el grupo de Palmeras de los Andes y DANEC, así como la Procesadora Nacional de Alimentos (PRONACA) vinculada a la venta de aves y fertilizantes⁵. Se inició una nueva modernización de las élites agrarias, que comienzan a operar mediante la formación de grupos económicos, tanto exportadores como para abastecer el mercado interno. En sus nuevas prácticas, el prestigio de las élites ya no se basa únicamente en el apellido de familia, sino que toma la forma de empresas agroindustriales (Benavídes y Quevedo, 2015). Esto no significa que desaparezcan los emporios familiares sino que conviven y se mezclan dos formas de operar sobre importantes

sectores de la economía nacional hasta la actualidad.

Los niveles de diversificación alcanzados –ya no nos permiten hablar de élites puramente agrarias– posibilitan su estabilidad hegemónica a pesar de los procesos de movilización social y de los avances “democráticos”. La transición desde élites terratenientes oligárquicas a burguesías capitalistas se sostiene mediante actividades diversificadas que permiten el control de distintas esferas de la producción, el comercio, las finanzas, el consumo y el mismo Estado (J. Maiguashca y L. North, 1991; C. Larrea, 2005). Esta transición lleva a las élites a apoyar un retorno constitucional que posibilite un entorno institucional e instrumentos políticos más orientados a las demandas internacionales de liberalización del mercado.

5 PRONACA inicia sus actividades en el año de 1954, y de a poco se consolidó como la principal productora de alimento para animales. Liderado por Luis Bakker Villacreces, se constituye como grupo económico en 1979 y registra 156 integrantes entre personas naturales y sociedades, 109 sociedades nacionales y 24 extranjeras; 13 de sus integrantes se hallan domiciliados en paraísos fiscales y uno figura en los Panamá Papers (Campaña, 2017)

DEMOCRACIA EMPRESARIAL (1979-2007)

3. LA DEMOCRACIA EMPRESARIAL

ÉLITES AGRARIAS

Con la consolidación de los grupos económicos, se profundiza la diversificación económica en diferentes ramas



OCUPAR CARGOS POLÍTICOS

Las elecciones presidenciales, en general, se definían entre figuras que representaban a algún sector de las élites y la carrera de muchos políticos comenzaba presidiendo Cámaras y gremios. En el caso de las élites agrarias, especialmente las vinculadas al banano, tendrán una fuerte presencia en el Ministerio de Agricultura

Algunos casos paradigmáticos



Mecanismos



CÁMARAS

Oposición a cualquier forma de "Estatismo"



Vía capitalista empresarial en el agro

Ante la importancia del movimiento indígena, desde las cámara contrataron expertos extranjeros para que respalden posición de que la reforma agraria provocó deterioro económico y que era necesario liberar las fuerzas dinamizadoras del mercado

Demandan el movimiento indígena



Fuente: Elaboración propia

MINISTROS DEL PERIODO

- Marcel Laniado, vinculado con el sector bananero y negocios de intermediación agrícola. (Presidencia F. Cordero)
- Mariano González Portes, fuertemente ligado al ingenio San Carlos.(Presidencia de D. Ballen)
- Hugo Encalada Mora, productor bananero y camaronero (Presidencia de Bucaram)
- Salomón Larrea, productor bananero (Presidencia de J. Mahuad y L. Gutierrez)
- Rodrigo Lasso, empresario agrícola y ex-Presidente de la Federación de las Cámaras de Agricultura (Presidencia de L. Gutierrez)
- Mauricio Dávalos Guevara, empresario florícola (Presidencia de G. Noboa)
- Sergio Seminario, ex Presidente de Asociación de Exportadores de Banano del Ecuador (Presidencia de L. Gutierrez)
- Pablo Rizzo, ex Presidente de la Federación de Cámaras de Agricultura con vínculos con el sector exportador bananero (Presidencia de L. Gutierrez)



Las camaras junto con la Fundación IDEA apoyan a la aprobación ley de desarrollo agrario 1994

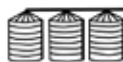


- Sustitución de IERAC por el INDA que promueve una contra reforma agraria regulada por el mercado
- Eliminación de impuestos a la exportación
- Libre importación de consumos agrícolas
- Registro de propiedad comunal como propiedad privada

Desmantelamiento empresas estatales



- Transferencia de Silos ENAC
- Ley de Modernización del Estado 1993



- Beneficio empresas como Almagro y Almagresa, entre cuyos accionistas se encontraban el ministro de Agricultura
- Marcel Laniado, el gobernador del Guayas Jaime Nebot
- Saadi y su hermano José Nebot Saadi
- Fertisa es vendida- Grupo Wonge
- Ingenio Aztra al Grupo Isauas

El retorno a la democracia (1979) dio paso a una sucesión de gobiernos de corte neoliberal sobre todo a partir del gobierno de León Febres Cordero (1984–1988) del Partido Social Cristiano. Febres Cordero era un representante de las élites “costeñas” que durante años ocupó puestos gerenciales dentro del Grupo Noboa, fue Director y Presidente de la Cámara de Industrias de Guayaquil y Presidente de la Federación Nacional de Cámaras de Industrias del Ecuador.

Con el neoliberalismo asistimos a una reducción de la autonomía relativa del Estado, siendo un elemento frecuente que los presidentes de los gremios de las élites como las Cámaras de Agricultura, entre otros, pasen a ocupar puestos de alto rango dentro los gobiernos y desde allí elaboren políticas públicas y legislación a favor de sus intereses sectoriales. Un ejemplo de esto fue la entrega a manos privadas de toda la infraestructura y las empresas estatales ligadas a la promoción agrícola:



Otro ejemplo fue la Ley de Desarrollo Agrario (julio de 1994) impulsada desde la Cámara de Agricultura de la Primera Zona conjuntamente con el Instituto de Estrategias Agropecuarias (IDEA)⁶ que, entre otras cosas, permitió el registro de tierras comunales como propiedad privada, la venta de tierras estatales a agricultores individuales y la libre importación y distribución de insumos y semillas. Medidas que se dan cuando la expansión de la producción de flores requería insumos y tecnologías importadas.

El accionar político de las Cámaras de Agricultura no se limitaba a la colocación de funcionarios sino que también apelaban a posicionar discursos para constituir una opinión pública que respalde sus in-



⁶ La fundación IDEA es un centro de análisis y desarrollo de propuestas basadas en la Revolución Verde y la liberalización del mercado, cuyo objetivo es fortalecer la capacidad del sector privado para analizar e identificar políticas agropecuarias en beneficio de la actividad- cuyo presidente es Neptalí Bonifaz, terrateniente serrano.

tereses. Por ejemplo, tras el surgimiento del movimiento indígena de 1990, las Cámaras de Agricultura y Ganadería contratan expertos extranjeros que les ayuden a contrarrestar los discursos y demandas indígenas estableciendo una relación directa entre reforma agraria y deterioro económico.

En 1999, la caída del precio internacional de banano provoca una crisis dentro del sector y la tensión entre exportadores y productores porque los primeros se negaban a cumplir con el precio oficial de la caja del banano. Mientras los productores presionan al gobierno para que asegure el pago del precio oficial, las principales firmas exportadoras presentaron una demanda judicial contra el gobierno con el objetivo de que se anule el decreto mediante el cual se creó el Instituto Ecuatoriano del Banano, un organismo con atribuciones de controlar y sanción. Entre los demandantes se encuentra la compañía exportadora de banano Costatrading, cuyo dueño y gerente era el Presidente del Congreso, Juan José Pons Arízaga⁷ de la Democracia

7 En junio de 2003 la Agencia de Garantía de Depósitos (AGD) incautó varios bienes de Pons dueño de Costatrading, por pertenecer a la lista de deudores de los bancos quebrados durante la crisis financiera de 1999.

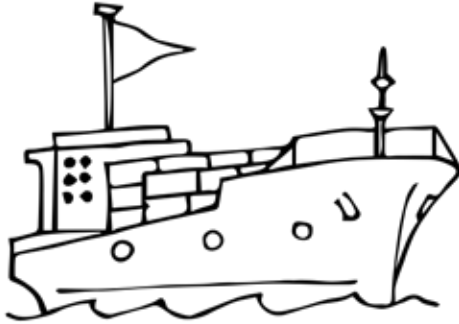
Popular, partido de Jamil Mahuad el principal responsable de la dolarización. La crisis del banano, evidenció los conflictos internos entre las élites que conformaban el gobierno y el nivel de influencia política alcanzado por el sector exportador que ese año se organiza en la Asociación de Exportadores de Banano del Ecuador (AEBE).

Creada para defender los intereses de las grandes exportadoras de banano, tanto nacionales como transnacionales⁸, hasta la actualidad AEBE es la interlocutora de los exportadores con el Estado. Sergio Seminario, el primer Presidente de AEBE, pasó al frente del Ministerio de Agricultura unos

En 2011 nuevamente se siguieron acciones contra Pons, por el juicio de quiebra del Banco del Progreso. Sin embargo, la empresa, para evitar las acciones de cobro, transfirió todos sus activos a nombre de la compañía Faproban S.A. y esta a su vez evitó la incautación de sus bienes al transferir los activos a la firma Sufruta S.A. Esta última continúa sus operaciones, dedicándose a la exportación de banano. El Estado procedió a la incautación de una de las haciendas de la empresa Isabelini, ubicada en la provincia de Los Ríos y gerenciada por uno de los hijos de Pons.

8 Para esas fechas las exportaciones ecuatorianas se reparten mayoritariamente entre tres compañías que controlan el 70 por ciento de las ventas. Lideradas por la Exportadora bananera Noboa con el 30 % del mercado; Reybanpac con el 21 %; y la transnacional Standard Fruit, subsidiaria de Dole Food Co, que funciona como Ubesa en Ecuador y controla el 19 %. Les siguen la exportadora nacional Costatrading con el 5% del mercado y en quinto lugar la transnacional Del Monte, conocida en el país como Bandecua.

años más tarde, evidenciando el poder del sector exportador durante el neoliberalismo.



La llegada al poder de Lucio Gutiérrez en 2003 con una alianza con el Pachakutik y el MPD, parecía indicar un cambio de rumbo que finalmente no sucedió.

El presidente que no provenía de las élites tradicionales ni de las familias enriquecidas, llegó con el lema de generar un gobierno pluralista. Sin embargo conformó un gabinete ecléctico, dejando en manos de los sectores tradicionales de la derecha el frente económico y el frente político. Por otro lado, entregó 4 ministerios a Pachakutik, entre los que destacan el de Relaciones Exteriores y el de Agricultura y Ganadería, cuyos ministros eran personalidades de la

intelectualidad indígena. La alianza duró poco y tras la ruptura con el movimiento indígena la mayoría del gabinete fue ocupado por figuras de la política tradicional.

Las expectativas de algún giro que se aleje de las políticas del consenso de Washington duraron poco y el gobierno de Gutiérrez se reafirma en la profundización del proyecto neoliberal.

Los sectores ligados a los agronegocios, muchos surgidos entre los 50 y 70, serán los grandes beneficiarios de este período convertidos en grandes grupos económicos como PRONACA, La Favorita, La Fabril,

DANEC, Florexpo, Agripac, REYBANPAC, Consorcio NO-BIS, Exportadora Bananera Noboa, Nestlé, entre otros.



ÉLITES Y REVOLUCIÓN CIUDADANA (2007-2017)



4. LAS ÉLITES Y LA REVOLUCIÓN CIUDADANA



Gabinete



No estaba compuesto por las élites tradicionales, pero con el alejamiento del gobierno y los movimientos sociales y las transformaciones en el ejecutivo las élites fueron encontrando cada vez más interlocutores para sus intereses



Asamblea



Con la Asamblea Constituyente inicio el periodo de predominancia parlamentaria de Alianza Pais pero sin posiciones homogéneas y abrió paso a una serie de reformas legislativas que activaron la presión y lobby tanto desde las asociaciones gremiales de las élites como desde las mismas empresas y grupos económicos influyendo especialmente en:

Fuente: Elaboración propia

Élites

Grupo ideológicamente cercano a los partidos tradicionales se ubicó en la oposición frontal, la mayoría optó por una oposición negociadora y el lobby con funcionarios y asambleístas



Reformas laborales



El Mandato Constitucional 8 abolió el trabajo por horas y la tercerización ante la oposición de la Federación Nacional de Cámaras de Comercio del Ecuador, 9 años después con la crisis por la baja del precio del petróleo, el sector agrícola pidió flexibilizar las formas de contratación para "mantener el empleo" las cuales fueron adoptadas como medidas "temporales para superar la crisis"

Plan semillas



Consistió en la entrega de Kits de insumos insertando a los campesinos en las lógicas de la agroindustria, mediante transferencia de recursos del Estado a empresas como Agripac, Ecuquímica, Pronaca/India y Del Monte, entre otras que duplicaron sus ingresos entre 2006 y 2016.

Acuerdo multipartes con la UE



Las élites ligadas a los agronegocios de exportación (banano, flores, camarón) fueron las más interesadas en fomentar los acuerdos comerciales. Si bien en un inicio el gobierno se mostró reacio a la firma al final del periodo se concretó el acuerdo comercial con la Union Europea.

Ley de Soberanía Alimentaria LORSA

Las élites a través de empresas dedicadas a la producción, acopio y comercialización de alimentos, como PRONACA, SUPERMAXI, NESTLE Y GRAIN, intentaron influenciar a la Comisión Interinstitucional de Soberanía Alimentaria para que adopte posturas más cercanas a la seguridad alimentaria.

Ley de Tierras

La Federación Nacional de Cámaras elaboró su propio proyecto de ley que fue presentado por un Asambleísta de Alianza País. Aunque no prosperó lograron que se promulgue una ley que en general respeta los espacios de la agroindustria y prioriza la lógica productiva de los agronegocios

Tras más de 20 años de políticas neoliberales, la crisis económica (1999) deriva en una crisis de legitimidad política y económica. La llegada al poder de Rafael Correa (2007–2017) encarnaba, como años atrás lo había hecho Lucio Gutiérrez (2003–2006), la esperanza de una renovación política y la promesa de recuperar la autonomía relativa del Estado.

El nuevo gobierno implicó la pérdida del control directo de las élites, al menos de los altos cargos dentro del Ejecutivo. Estas desplegaron una estrategia de incidencia a través el lobby sobre el ejecutivo y la Asamblea Nacional mediante sus asociaciones gremiales como las Cámaras; un elemento a destacar, fue la influencia política realizada directamente desde empresas y grupos económicos.

En el caso del Ejecutivo se dieron una gran cantidad de recambios y, si bien nunca llegó a conformarse un gabinete empresarial, las élites encontraron espacios cada vez más permeables y funcionarios que actuaron como nexos para canalizar sus intereses.

La Asamblea Constituyente fue la primera batalla legislativa en la cual se midió el peso de las organizaciones sociales y las élites para influir en el resultado de la carta magna. Las élites miraban con preocupación muchos elementos y derechos que fueron

incluidos en este proceso. Solo a modo de ejemplo, tomemos la reacción ante el Mandato 8 que abolió el trabajo por horas y la tercerización. En ese momento la Federación Nacional de Cámaras de Comercio del Ecuador defendió esas modalidades de trabajo e imaginó catastróficas consecuencias para la economía y el empleo en el país. Sin embargo, el mandato se aprobó, pero nueve años después con la crisis por la baja del precio del petróleo, el sector agrícola solicitó flexibilizar las formas de contratación para “mantener el empleo” demanda que fue aceptada como medidas “temporales para superar la crisis”.

La nueva Constitución abrió paso a una serie de leyes orgánicas que debían aprobarse en los siguientes años y que fueron objeto fundamental del lobby desplegado por las élites para influir en la Asamblea Nacional, donde Alianza País tenía predominancia parlamentaria aunque sus posiciones no fueron siempre homogéneas. Llama la atención que el lobby no solo fue llevado adelante por las Cámaras, sino que, por ejemplo, durante el debate de la Ley Orgánica de Soberanía Alimentaria (LORSA), serán las mismas empresas y grupos económicos dedicados a la producción, acopio y comercialización de alimentos, como PRONACA, SUPERMAXI, NESTLÉ y GRAIN quienes

acudieron a la Comisión Interinstitucional de Soberanía Alimentaria para intentar que se adopten posturas más cercanas a la seguridad alimentaria (Rosero, Carbonell y Regalado, 2011).

En el caso de la Ley de Tierras, Territorios y Comunidades, la Cámara de Agricultura de la 1ra. Zona elaboró su propio proyecto de ley, el cual fue acogido por la Federación Nacional de Cámaras de Agricultura y presentado por Fernando Cáceres Asambleísta de Alianza País. Aunque el proyecto no prosperó, lograron evitar que se apruebe el proyecto defendido desde las organizaciones sociales y que se promulgue una ley que respeta los privilegios de la agroindustria y donde prima la lógica productiva de los agronegocios, retomando el discurso de que la pequeña propiedad y la economía campesina no son rentables.

Durante este período, el proceso de legitimación de las élites apela a la construcción de un discurso que presenta sus intereses como intereses del común y para esto se valen del control que tienen sobre los medios de comunicación. De este modo, las élites no dependen únicamente de tener representantes directos en el Estado, sino que pueden valerse de funcionarios aliados y en muchos casos convencidos

de aplicar políticas “desarrollistas”. Un ejemplo es el Plan Semilla, que consiste en la entrega de Kits de insumos agropecuarios generando dependencia de los campesinos a las lógicas de la agroindustria y beneficiando a las importadoras de insumos como Agripac, Ecuaquímica, Pronaca/India y Del Monte, entre otras, que entre 2006 y 2016 duplicaron sus ingresos gracias a la transferencia de recursos del Estado.

Además, en un marco de mayor transnacionalización del capital, las élites ligadas a los agronegocios de exportación (banano, flores, camarón y otros) desplegaron una fuerte campaña, para presionar al gobierno a que retome las negociaciones y firme un tratado comercial con la Unión Europea. La campaña no solo se basaba en los supuestos beneficios, sino también en las catastróficas consecuencias, para la economía del país y los empleos si se demoraba en la firma ante la posibilidad de que se acaben las preferencias arancelarias. De este modo, las élites buscaban el apoyo de la opinión pública y las clases subordinadas bajo el discurso de que su beneficio sería el beneficio de todos. Finalmente, en 2016 consiguen su cometido y al cierre de su gobierno Rafael Correa firma el tratado multipartes con la Unión Europea.

EL RETORNO DE LAS ÉLITES AL CONTROL DEL ESTADO (2017)

Gobierno de Lenin Moreno

Se presentó como candidato de la continuidad y asume tras ganar de manera ajustada en segunda vuelta contra el banquero Guillermo Lasso. Ya en el poder busca alejarse radicalmente de la figura de su antecesor y generar una serie de alianzas propias que le permitan sostenibilidad

5. LENIN MORENO Y LA CAPTURA CORPORATIVA DEL ESTADO

ORGANIZACIONES Y SECTORES SOCIALES

A quienes el gobierno anterior había negado y cerrado las puertas. Ahora consiguen algunas concesiones y espacios marginales dentro del nuevo gobierno

NEGOCIACIÓN

ÉLITES

Mientras al final del gobierno anterior tenían cada vez más influencia pero no representantes directos, ahora tendrán varias figuras propias dentro de sectores claves del gabinete



- Ministerio de Industrias Eva García Fabre Empresaria guayaquileña, fue Directora de Estudios Económicos y Comercio Exterior de la Cámara de Comercio de Guayaquil, y Asesora económica y financiera de la Cámara de la Construcción de Guayaquil.
- Ministerio de turismo: Enrique Ponce de León, director general de la cadena hotelera transnacional Decameron.
- Ministerio de Comercio Exterior: Pablo Campana, yerno de Isabel Noboa Pontón dueña del grupo Nobis del cual fue directivo.
- Ministerio de trabajo: Raúl Clemente Ledesma, hijo de Eduardo Ledesma, ex presidente y actual director ejecutivo de la Asociación de Exportadores de Banano de Ecuador.
- Ministro de Finanzas Richard Martínez, ex presidente del Comité Empresarial ecuatoriano.
- Ministro de Ambiente: Marcelo Mala. Trabajó para REPSOL.

Política exterior supeditada al Comercio exterior

Orientado la apertura comercial, tratados de libre comercio, retorno del FMI y relaciones con EEUU

Reformas laborales

Flexibilizando las formas de contratación

Reformas tributarias

Condonando deudas de las grandes empresas, bajando cargas impositivas y permitiendo la libre salida de divisas

Fuente: Elaboración propia

Lenín Moreno se presentó como candidato de la continuidad y triunfó en una ajustada segunda vuelta contra el banquero Guillermo Lasso. Ya en el poder busca alejarse radicalmente de la figura de su antecesor y generar una serie de alianzas propias que le permitan sostenibilidad.

En este marco las organizaciones y sectores sociales, a quienes el gobierno anterior había negado y cerrado las puertas, vieron una oportunidad, sin embargo la debilidad en la que se encuentran llevó a que apenas consigan algunas concesiones y espacios marginales dentro del nuevo gobierno. En cambio, las élites que al final del gobierno anterior tenían cada vez más influencia pero no representantes directos, lograron poner figuras propias en sectores claves del gabinete como: la ex Ministra de Industrias Eva García Fabre, empresaria guayaquileña cercana las Cámaras de Guayaquil y relacionada con el Alcalde Jaime Nebot; el Ministerio de Turismo en manos de Enrique Ponce de León, Director General de la cadena hotelera transnacional Decameron; Pablo Campana, yerno de Isabel Noboa Pontón, dueña del Grupo Nobis del cual éste fue directivo, al frente del Ministerio de Comercio Exterior; el Ministerio del Trabajo fué enca-

bezado por Raúl Clemente Ledesma, hijo de Eduardo Ledesma, Expresidente y actual Director Ejecutivo de la Asociación de Exportadores de Banano de Ecuador; el Ministro de Ambiente, Marcelo Mata, quien trabajó para la petrolera Repsol, una de las interesadas en la explotación del Bloque 16 del Parque Nacional Yasuní; y la reciente incorporación Richard Martínez quien pasó de la presidencia del Comité Empresarial Ecuatoriano al Ministerio de Finanzas, y el recambio de la vicepresidencia a cargo de Otto Sonnenhoizner cercano a los grandes medios de comunicación y al partido social cristiano.

El gobierno que arrancó sin un plan claro –más allá de la ternura, donde todo parecía estar en negociación, cedió rápidamente a las demandas de las élites. Uno de los espacios de influencia fue el Consejo Consultivo Productivo y Tributario –instancia creada, según los mismos voceros del gobierno, para unir al Ejecutivo con el sector empresarial y así dinamizar la economía, crear empleos y simplificar trámites, entre otros objetivos. De las 139 recomendaciones que el consejo entregó se aceptaron el 86%, pero como las élites no quedaron conformes, algunas de las recomendaciones tributarias inicialmente no aceptadas

fueron incluidas en la Ley de Fomento Productivo, Atracción de Inversiones, Generación de Empleo y Estabilidad y Equilibrio Fiscal –la Ley Trole 3–.

En menos de dos años, entre otras cosas, las élites han conseguido:

Reformas laborales: tras una reunión entre el Ministro Ledesma y la Cámara de Comercio de Guayaquil, quienes presentaron al Gobierno su propuesta de “flexiseguridad laboral”, el ministro rechazó flexibilizar, pero aprobó, mediante Acuerdos Ministeriales, siete nuevos modelos de contratos para el sector agroexportador y turístico que no son otra cosa que una flexibilización laboral ligeramente camuflada e inconstitucional.

Amnistía tributaria: bajo el argumento de la falta de liquidez, se aprueba una condonación de deu-

das sobre el 100% de las multas e intereses que las empresas tengan con el Servicio de Rentas Internas (SRI). Esto quiere decir que a las grandes empresas nacionales y transnacionales, en el plazo de 90 días, se les perdonará un monto que podría llegar, según el mismo SRI, a 2.355 millones de dólares, de una deuda total de aproximadamente 4.600 millones.

Libre comercio: se retoman las relaciones cercanas con Estados Unidos, tanto en temas de defensa como de comercio y política exterior. Con una orientación hacia la apertura comercial, en busca de nuevos tratados de libre comercio y el retorno del FMI. En líneas generales son las élites ligadas al comercio internacional y la agroexportación quienes, en la actualidad determinan la política exterior y las políticas económicas del país.

CONCLUSIONES

En el Ecuador vemos que las élites políticas, de origen terrateniente, mantendrán una permanente incidencia en la política, la cual, a partir del siglo XX, se desarrolla paralelamente en dos mecanismos: 1) la presión política mediante sus representaciones gremiales, a lo cual se suma en los últimos 12 años el lobby político ejercido directamente desde las empresas y grupos económicos. 2) Períodos donde las élites ostentan un control directo del Estado a través de la colocación de sus representantes en puestos claves del ejecutivo. A lo largo de este trabajo, observamos que la influencia política de las élites sobre el Estado resulta clave en tanto éste es un elemento central para garantizar la reproducción material y simbólica de las mismas, en tanto les permitió cimentar ideológicamente la supremacía de un grupo social sobre el resto de la sociedad y hacer funcionales las instituciones y las políticas estatales para los requerimientos de la acumulación del capital.

El recorrido histórico nos permite ver que, si bien se pueden señalar períodos de crisis en la hegemonía de las élites agrarias que provocan una circulación en la cual algunos grupos pierden su posición y otros se incorporan, no significan una renovación mayoritaria de las élites. Por ello hablamos de continuidades en la conformación de las élites las cuales se transforman y adaptan en función de las transformaciones del capital. Son los ingresos generados por la explotación agrícola, los que consolidan un primer modelo de acumulación de las élites a partir del cual se genera una diversificación capitalista a otros sectores de la economía, primero hacia el sector comercial y financiero y que se profundiza en los años 70 con la conformación de grupos económico cuyo control abarca desde la importación de insumos, hasta inversiones financieras, medios de comunicación, universidades privadas y otros. Cabe remarcar que hasta el boom petrolero, la agricultura representaba la principal fuente de ingresos del país. Con la explotación petrolera la agricultura y agronegocios basados en las grandes extensiones de tierra pasaron a un segundo lugar pero mantienen una importancia crucial ya que los ingresos petroleros no resultaron en una marcada

industrialización ni cambiaron la condición primaria exportadora del Ecuador. Por ello, insistimos en que más allá de la creciente diversificación, podemos hablar de una “vía terrateniente” de acceso al poder político y económico.

Por último, remarcar uno de los principales efectos de la transformación en la composición de las élites en función de su adaptación al capital, a la creciente presencia de capital transnacional. Esto conlleva a que los intereses de las élites no sean de carácter nacional sino transnacional y se expresan en su marcado interés por los tratados de libre comercio y políticas fiscales que no limiten la salida de capitales al exterior.

Las políticas públicas agrarias, desplegadas bajo la influencia de las élites, han generado un ocultamiento de la dominación, a la vez que representan los resultados de las estrategias de negociación entre el Esta-

do, los capitales del agronegocio y las organizaciones sociales, campesinas e indígenas, sin embargo, estas últimas pocas de las veces logran que sus posiciones e intereses sean tomados en cuenta en la elaboración de políticas públicas (Daza, 2018). Además como pudo verse, las élites despliegan múltiples estrategias para subordinar los intereses campesinos a los intereses de los agronegocios. Comprender este accionar resulta fundamental para entender las tensiones que están en juego en la disputa por un modelo que recupere el sentido de justicia agraria relacionado con el acceso real a los recursos productivos y los mercados de distribución. Por ello resulta fundamental generar un pacto ético por el campo que incorpore a las cuentas nacionales el valor de la producción de la agricultura familiar y campesina y su rol en la búsqueda de la soberanía alimentaria.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, Alberto (2004): Breve historia económica del Ecuador, Quito, Corporación Editora Nacional.
- AYALA, Enrique (1985): Lucha política y orígenes de los partidos en Ecuador, Quito, Corporación Editora Nacional.
- BENAVIDES, Cristina; QUEVEDO, Tomás (2015): Y el desierto se hizo verde: agroindustria, modelo de acumulación y élites; el caso de la provincia de Los Ríos. Quito, Observatorio del Cambio Rural (OCARU).
- DELER, Jean-Paul (1994): Transformaciones regionales y organización del espacio nacional ecuatoriano entre 1830 y 1930. En: Maiguashca, Juan (Ed.): Historia y región en el Ecuador: 1830-1930. Quito, Corporación Editora Nacional.
- ESPINOSA, Fran (2015): Bolivia: La Circulación de sus Elites (2006-2014). La Paz, Editorial El País.
- GUERRERO, Andrés (1982): Los oligarcas del cacao, Quito, Editorial El Conejo.
- LARREA, Carlos (2005): Hacia una Historia Ecológica del Ecuador: Propuestas para el debate. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador Corporación Editora Nacional EcoCiencia.
- S/N (1987): El sector agroexportador y su articulación con la economía ecuatoriana durante la etapa bananera (1948-1972): subdesarrollo y crecimiento desigual. En: Lefebvre, Louis (ed.): Economía Política del Ecuador. Campo, Región, Nación. Quito, Corporación Editora Nacional.
- LÓPEZ, Ernesto (1994): La ley de desarrollo agrario y la modernización. En: Ecuador Debate No.32
- MAIGUASHCA, Juan; NORTH, Liisa (1991): "El Velaquismo" En: Quintero; Rafael (ed.): La cuestión regional y el poder. Quito, Corporación Editora Nacional.
- MILLS, Wright (1993): La Élite del Poder, Fondo de cultura Económica, México DF [C. Wright Mills, The Power Elite, Oxford University Press, New York, 1956].
- NORTH, Liisa (2006): Militares y Estado en Ecuador ¿Construcción militar y desmantelamiento civil? En: Revista Iconos No. 26.
- S/N (1985): Implementación de la política econo-

- mica y la estructura del poder político en el Ecuador. En: Lefeber, Louis (Ed.): Economía Política del Ecuador: Campo, Región, Nación. Quito, Corporación Editora Nacional.
- PAZ Y MIÑO, Juan (2016): Empresarios u oligarquías modernas. Temas para el debate sobre las capacidades empresariales en la historia económica del Ecuador. En: BOLETÍN DEL THE – TALLER DE HISTORIA ECONÓMICA Pontificia Universidad Católica del Ecuador – Facultad de Economía. Quito, mayo/junio de 2016.
- S/N (2008): ECUADOR: CÁMARAS DE LA PRODUCCIÓN Y EMPRESARIOS ENTRE 1979 Y 2006. Economía y Política. En BOLETÍN DEL THE – TALLER DE HISTORIA ECONÓMICA Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Facultad de Economía. Quito, Marzo-Abril 2008 – Año VIII, No. 02
- ROSERO, Fernando; CARBONELL, Yolanda ; REGALADO, Fabián (2011): Soberanía alimentaria, modelos de desarrollo y tierras en Ecuador. Quito, Cafolis.
- RUBIO, Blanca; LARREA, Fernando; CAMPANA, Florencia (2008): Formas de explotación y condiciones de reproducción de las economías campesinas en el Ecuador, Quito, HEIFER– Ediciones de la Tierra.
- ROJAS, Gonzalo; Tapia, Luis; Bazoberry, Oscar (2000): Elites a la vuelta siglo Cultura política en el Beni. La Paz, Fundación PIEB.

